

MIGUEL ÁNGEL BARRIOS
(director)

HELIO JAGUARIBE

ANDRÉS RIVAROLA

RAFAEL CALDUCH CERVERA

Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica

Editorial Biblos
: l e x i c ó n :

Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica

dirigido por Miguel Ángel Barrios

1ª ed. - Buenos Aires: Biblos, 2009

Presentación, <i>por Helio Jaguaribe (fragmento)</i>	1
Prólogo, <i>por Andrés Rivarola Puntigliano (fragmento)</i>	2
Introducción, <i>por Rafael Calduch Cervera (fragmento)</i>	3
Prefacio, <i>por Miguel Ángel Barrios (fragmento)</i>	4
Colaboradores	7

Presentación de Helio Jaguaribe (fragmento)

El proceso de globalización, con sus poderosos efectos desnacionalizantes, reduce de manera drástica y acelerada el espacio de permisividad internacional de los países subdesarrollados. Tales procesos preservan los aspectos formales de la soberanía de esos países, como el himno nacional, la bandera, los ejércitos de parada, las elecciones –cuando se trata de sociedades democráticas.

Sin embargo, apremios irrefrenables de carácter económico, financiero, tecnológico, político, cultural y, cuando es necesario, militar, compelen a los dirigentes de esas naciones, quieran ellos o no, a adoptar políticas compatibles con las exigencias del mercado internacional. Esos apremios las llevan a transformarse, de hecho, en meros segmentos del mercado internacional, endógenamente controlado por grandes multinacionales y, exógenamente, por los centros del poder mundial.

Por ello, nada más oportuno que la aparición de este *Diccionario sudamericano de seguridad y geopolítica* dirigido por Miguel Ángel Barrios, con un equipo de investigadores latinoamericanos. Nada más propicio en esta época que generar una masa doctrinaria en tiempos de urgencia para la integración latinoamericana. Barrios ya ha demostrado en sus dos obras anteriores, referentes a Manuel Ugarte y a Juan Domingo Perón, una riqueza investigativa en la tradición de rescate y actualización de la originalidad histórica y política de Nuestra América, y en este diccionario profundiza desde la geoestrategia las urgencias de la actual fase histórica.

Los procesos históricos llevaron a que el siglo XXI se transformara en el momento más decisivo de la humanidad. En verdad, diversos procesos y factores se desarrollaron a partir de la Revolución Industrial, y sobre todo de la revolución tecnológica del siglo XX, para llegar a un punto culminante en el siglo XXI, cuando alcanzamos un nivel de letalidad que – si las medidas adecuadas no se implementan oportunamente– llevará a la especie humana al exterminio. En el contexto aludido, es evidente que países como la Argentina y Brasil –y todos los países sudamericanos– no tienen aisladamente ninguna posibilidad de destino propio.

La Unasur se encuentra ante tres cuestiones vitales: 1) la adopción de una visión común sobre los desafíos de este siglo; 2) la formación de una resultante voluntad política, no sólo de sus gobiernos sino también de los sectores sociales más relevantes, y 3) la formulación e implementación de un programa común de los ámbitos económico, diplomático y de seguridad regional.

La Unasur, y su éxito, constituye la única condición para ser autónomos en el siglo XXI, y ese éxito sólo será efectivo si se basa en una visión compartida del mundo. Se trata de algo no alcanzado pero que, sin embargo, no podrá dejar de ocurrir, a medida que se proceda a un análisis objetivo de las grandes tendencias geopolíticas que actualmente se pueden observar en el mundo.

Asimismo, es importante observar que la Unasur sólo será posible si sus participantes renuncian a cualquier aspiración al liderazgo unilateral y actúan, siempre, sobre la base de un consenso previo y de interés regional, liderazgos que en América del Sur –como casi siempre en otras regiones– dependen del hecho de que emanen de propuestas y proyectos que sean benéficos para los demás países de la región.

La tarea que nos espera es difícilísima. Pero, si no es ejecutada convenientemente, los países del grupo se transformarán en meros segmentos del mercado internacional, independientemente de que hoy se vislumbra más un multilateralismo mundial de tres o cuatro actores –Estados Unidos, China, Rusia, India, Europa– ante el fracaso del intento del imperio americano.

Repito, más allá de la unilateralidad o la multilateralidad, nuestra única forma de preservar la soberanía pasa por la integración.

La edición de este *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica* llena un vacío y aporta un análisis actual del escenario internacional desde una necesaria lógica sudamericana y subsana en parte un déficit sobre la temática, en función de la geopolítica de la globalización, lo que la convierte en una obra innovadora en muchos sentidos.

Las principales características del diccionario consisten, por un lado, en constituir un intento inusitado de abordar la unicidad y la originalidad de la cultura latinoamericana desde un enfoque compartido, y desde una perspectiva global de los desafíos geopolíticos y geoestratégicos que afronta América del Sur, y por otro, en alcanzar una lograda síntesis abarcativa de la situación mundial del siglo XXI con un escenario de incertidumbres más que de certezas.

Considero esta obra el mejor trabajo de conjunto sobre los exponentes de la cultura sudamericana y de las tendencias mundiales que enmarcan la realidad de una América Latina que perentoriamente demanda la consolidación de su unidad en el nuevo siglo.

HELIO JAGUARIBE

Doctor en Derecho. Politólogo. Especialista en relaciones internacionales.

Miembro de la Academia de Ciencias de Brasil. Decano emérito del Instituto de Estudios Políticos y Sociales Brasileños (ISEB).

Prólogo de Andrés Rivarola Puntigliano (fragmento)

El concepto “geopolítica” es utilizado por primera vez en 1899 en un trabajo del politólogo sueco Johan Rudolf Kjellén (1864-1922), que tuvo como gran fuente de inspiración al geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904). Kjellén acuñará el concepto en una búsqueda de pensamiento propio, independiente de las grandes potencias y sus intereses. No es entonces desde la perspectiva de una gran potencia sino de un académico proveniente de una nación y Estado pequeño en la periferia del norte europeo donde surge el concepto que es la razón de ser del diccionario que nos presenta Miguel Ángel Barrios.

Seguramente desde la perspectiva de una pequeña nación periférica Kjellén concibe como vía a la creación de Estados continentales la formación de “bloques de Estados” (*statsblock*). Es así como ve en la Europa meridional la formación de un bloque dirigido por Alemania-Austria-Hungría o, en el hemisferio occidental, la formación de un bloque panamericano dirigido por Estados Unidos. Pero, como ya señalamos, no hay aquí ningún determinismo ya que en todos los procesos encuentra contradicciones que pueden llevar al ocaso o al nacimiento de los Estados. En el caso del hemisferio occidental, identifica como

desafío al liderazgo estadounidense la creación de la alianza ABC, entre la Argentina, Brasil y Chile.

Según Kjellén, hay en el fondo de esta nueva constelación una unidad "romana" que se basa en la perspectiva de una América Latina, pero que también tiene ramificación en una identidad panibérica e incluso, más allá, en una "unión latina" impulsada desde Francia, Italia y España. Si bien Estados Unidos llega a ser la potencia continental e industrial dominante durante el siglo XX, no logra conformar un bloque panamericano. Por el contrario, el incipiente ABC creció hacia la formación del Mercosur y está tomando forma un nuevo conglomerado sudamericano por medio de Unasur. Hablamos aquí, sin duda, de un espacio geográfico sudamericano pero, a la hora de institucionalizarlo (en el camino hacia un Estado), pesan las distintas identidades que lo habitan: latinoamericana, ibérica, guaraní, aymara, etc. Alcanza con observar la enramada de organismos internacionales a los cuales pertenecen los países sudamericanos para ver cómo se sobreponen distintos espacios culturales y económicos.

ANDRÉS RIVAROLA Puntigliano
Ph.D. Economic History
Institute of Latin American Studies
Stockholm University

Introducción de Rafael Calduch Cervera (fragmento)

La tensión entre la realidad del alcance y la efectividad político- militar de los sistemas de autodefensa y disuasión nuclear, de una parte, y la supremacía y la exclusividad legal del sistema de seguridad colectiva, de otra, constituye el epicentro del proceso de transformación que está experimentando la dimensión de la seguridad y defensa de la sociedad internacional, cuya incidencia sobre las características y la evolución de la guerra en las primeras décadas del siglo XXI resulta obvia.

En la actualidad, nos encontramos en las fases iniciales de la emergencia de un nuevo sistema político-estratégico internacional cuyos principios, instituciones y características funcionales no están todavía claramente delimitados, pero del que ya podemos destacar algunos de los elementos clave que están incidiendo en el proceso de su gestación. Podemos calificar a ese sistema de *sistema de seguridad colectiva intervencionista*.

Este nuevo sistema emergente conjuga actores, principios estratégicos y medios militares de los tres sistemas heredados del siglo XX, precisamente para enfrentar las amenazas y los riesgos de una realidad internacional dominada por dos rasgos estructurales: su *globalización* y su *complejidad*.

No resulta sorprendente que, en esta primera fase de articulación del nuevo sistema político-estratégico mundial, los actores que protagonizan su creación sean una variable combinación de los que dominaron las últimas décadas del siglo precedente junto con otros nuevos, desempeñando todos ellos nuevas funciones internacionales y tratando de definir nuevas reglas de conducta política y militar. Estos actores se sitúan y operan en tres niveles

o escenarios diferentes, de acuerdo con sus capacidades operativas: *mundial, regional y local*.

A nivel mundial, destacan la ONU, como la principal aunque no exclusiva organización gestora de la seguridad colectiva, y el *directorio* o *coalición tripartita* de potencias mundiales. Este directorio tripartito está configurado por Estados Unidos, que ejerce el liderazgo militar pero que carece de la capacidad suficiente para imponer su hegemonía a escala mundial; la Federación Rusa y la UE, en la medida en que esta última viene desarrollando su PESC mediante la movilización de medios diplomáticos y militares.

El segundo nivel del nuevo sistema político-estratégico lo constituyen las potencias regionales, entre las que destacan la República Popular China, India, Pakistán, Japón y Australia en el área de Asia-Pacífico; Sudáfrica y tal vez Nigeria en el África subsahariana; Turquía en la región del Cáucaso; Israel, Egipto y Siria en Oriente Próximo; Irán en Oriente Medio; Brasil en América Latina; la República Federal de Alemania, Italia y España en la Europa occidental y el Mediterráneo. Como puede fácilmente apreciarse, este segundo nivel presenta un alto grado de heterogeneidad política y militar, pues coexisten potencias con capacidad nuclear con otras con recursos militares convencionales, así como países con estrategias orientadas a la hegemonía regional con otros que sólo aspiran a mantener la estabilidad política y militar en sus áreas de influencia.

Una de las diferencias más notables del nuevo sistema emergente respecto de períodos anteriores radica en el hecho de que su funcionamiento político y militar descansa no sólo en la coordinación entre el directorio de potencias mundiales y la ONU sino también en la progresiva incorporación de las potencias regionales tanto al proceso de decisión como a las operaciones militares de pacificación o de intervención que se llevan a cabo. Es, por tanto, un sistema político-estratégico *multilateral* e *incluyente*, a diferencia de modelos anteriores basados en el bipolarismo y la exclusión.

Por último, en el nivel local, el sistema estratégico articula la actuación de aquellos países cuya estructura estatal está lo suficientemente consolidada para garantizar una capacidad de gestión político-militar de sus propios conflictos armados internos. La realidad estratégica mundial está sometida a un profundo proceso de transformación, ante el cual los países de América del Sur deben adoptar sus decisiones políticas y desarrollar sus propias doctrinas estratégicas.

RAFAEL CALDUCH CERVERA

Catedrático de Relaciones Internacionales

Miembro del Consejo de Gobierno de la Universidad Complutense de Madrid

Director del Instituto Complutense de Estudios Internacionales

Director de la Maestría de Relaciones Internacionales y Comunicación de la Universidad

Complutense de Madrid en colaboración con la Agencia EFE

Profesor en Relaciones Internacionales y Defensa de la Universidad Complutense de Madrid y el Centro Superior de Defensa de Estudios de Defensa Nacional

Prefacio de Miguel Angel Barrios (fragmento)

El inicio del siglo coincide abrumadoramente con la emergencia de la construcción de un "orden mundial" multipolar. Este orden multipolar reemplaza la hibridez de

unimultipolarismo de la inflexión de los años inmediatamente posteriores a la Guerra Fría, tirando por la borda todo indicio de *pax americana*, "fin de la historia" o "nuevo orden mundial", que acompañaba el triunfalista discurso proclamado al derrumbarse el muro de Berlín. Esta afirmación no responde a una idea panfletaria y simplona del sistema-mundo. A fines de noviembre de 2008, una vez producidas las elecciones en Estados Unidos, con el triunfo de Barack Obama, conocemos el informe público "Tendencias globales 2025. Un mundo transformado", una estimación hecha por el CIN. Este organismo es una especie de reservorio intelectual de toda la estructura de inteligencia de Estados Unidos, a la que entrega información estratégica. Se trata de un organismo estatal pero autárquico cuyos orígenes se remontan a la creación misma de la CIA en 1947, cuando era una división de la nueva agencia. En su actual forma, el CIN lleva operando un cuarto de siglo y este texto es el único informe no clasificado que realiza en ocasión de la elección o reelección de un gobierno.

El informe estima que el declive de Estados Unidos como referente mundial tiene fecha: 2025. Pero advierte que su retroceso ya palpable se manifiesta en la pérdida de influencia progresiva y en la persistente crisis financiera de esa nación. Según este pronóstico, China, la Federación Rusa, India e incluso Brasil son los candidatos a ganar protagonismo en el futuro sistema-mundo.

La originalidad del siglo XXI consiste en que, detrás de la crisis hipotecaria y financiera ya trasladada a la economía real con su efecto de derrame global, lo más visible es que se torna cada vez más nítido el seguimiento de un "orden" de equilibrio de poderes multipolar, y allí coincidimos, en este meollo central, con el informe de la CIN.

En el equilibrio de poderes de variante multipolar del siglo XXI, la novedad histórica consistirá en que, por primera vez en la historia del sistema- mundo iniciado en el siglo XV con la unificación temporal y espacial de la Tierra, Occidente no será el sujeto actor excluyente sino uno de los sujetos actores.

Los Estados continentales industriales serán un poder político, económico, científico-tecnológico, militar y cultural con territorialidad geográfica de espacios continentales. Ésta es la idea eje para entender el siglo XXI, como ya lo fue en la segunda mitad del siglo XX, aunque esta centralidad no fue avizorada en su densidad más honda ni por la ciencia política ni por las relaciones internacionales, excepto por el geógrafo y antropólogo alemán Friedrich Ratzel, quien a fines del siglo XIX lo visualizó con claridad. Luego Juan Domingo Perón –con el nuevo ABC– es el primer teórico y político de la autonomía periférica en América Latina, a pesar de que no hemos heredado su pensamiento ni desde la praxis ni desde la ciencia, en su verdadero y más alto significado, a partir de su vigencia a través de su teoría del continentalismo que readquiere carácter de programa central a la hora de nuestra segunda independencia.

La globalización sólo será regulada –y ya lo estamos viviendo en esta crisis global– desde y por los Estados continentales industriales desplegados en el sistema-mundo como totalidad espacial, por lo que por primera vez, decíamos, se abre una desoccidentalización de la política mundial.

Pero geopolíticamente la unidad empieza por caminos primarios y secundarios, y la unidad latinoamericana tiene su embrión en la sudamericana, donde la cuenca del Plata es el centro eje de esa rearticulación. Constituye un imposible la unidad política latinoamericana

si no comienza por la reintegración de América del Sur. Reconocemos la importancia geocultural de México, América Central y el Caribe, pero un proceso de creación de un Estado continental industrial en nuestra Nación Latinoamericana tiene un núcleo básico de aglutinación: la alianza argentino-brasileña. Desde los Estados Unidos de Sudamérica potenciaremos América Latina.

Entendemos la geopolítica en el siglo XXI como el pensamiento político insertado en el espacio y el tiempo latinoamericanos. Resulta imposible crear un poder duro homogéneo en un sistema-mundo inestable, donde los Estados continentales industriales armonizan – como siempre sucedió a través de la historia– la política exterior con un fuerte sostén en la política de defensa industrial. Ello sólo se realizará con una profunda reforma que pase por una sudamericanización de nuestros contenidos educativos, tarea aún pendiente. Por ello, resulta necesario presentar este *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica* como una introducción, no cerrada sino dinámica, abierta al debate y al enriquecimiento que habrá que hacer. Mas el intento ya es un signo de inventar desde nosotros. El equipo interdisciplinario que lo redactó está compuesto por militares y miembros de distintas fuerzas de seguridad latinoamericanas, con alta responsabilidad operativa profesional, pero que al mismo tiempo son académicos y científicos sociales, varones y mujeres. El equipo posee este valor agregado, ya que el capital social y cultural acumulado se refleja profundamente en estas páginas.

También fue nuestra intención realizar un diccionario didáctico donde el bagaje técnico no eluda la acepción política, social, académica, estratégica y, por sobre todo, cotidiana. El lector nos juzgará. El diccionario no es neutral. La Patria Grande de Manuel Ugarte alimenta y custodia cada una de las definiciones. Dejamos en claro desde un principio nuestro objetivo: la necesidad de materializar el Estado continental industrial sudamericano.

Miguel Angel Barrios

Profesor de Historia Instituto Superior del Profesorado "Antonio Ruiz de Montoya". Posadas, Misiones, Argentina

Posgrado en Historia Política Argentina. Universidad de Belgrano. BsAs, Argentina

Magíster en Sociología. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. BsAs, Argentina

Magíster en Ciencias de la Educación Universidad Tecnológica Intercontinental, UTIC. Asunción, Paraguay

Dr. en Ciencias de la Educación Universidad Tecnológica Intercontinental UTIC. Asunción, Paraguay

Dr. en Ciencia Política. Universidad del Salvador. BsAs, Argentina

Director de la Escuela de Políticas Públicas de la Fundación Democracia y Consejero Científico del Instituto de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales del Círculo de Legisladores del Congreso argentino

Consejero Académico de la Revista Política y Estrategia de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa de Chile

Prof. Conferencista del Instituto de Altos Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa del Paraguay

Director y Evaluador de Tesis del Doctorado en Ciencia Política y del Doctorado en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador

Ha escrito: "El Latinoamericanismo en el Pensamiento Político de Manuel Ugarte"-2007-. Seleccionado por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares CONABIP de la Secretaría de Cultura de la Presidencia para el Plan del Libro en el 2008 y "Perón y el Peronismo en el Sistema Mundo del Siglo XXI". por Editorial Biblos.

Condecorado con el Medallón de Honor del Ejército de la República Bolivariana de Venezuela. Premio a la Cultura "Dr. Arturo Jauretche" en Reconocimiento a la Labor Investigativa Año 2009. Bs As, Argentina

Colaboradores

Santiago Jacobo Atencio. Comandante mayor (RE) de la Gendarmería Nacional Argentina. Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Católica de Salta). Fue interventor jefe de la Policía de Santiago del Estero. Actual coordinador del área de control integrado de Posadas (Argentina) y Encarnación (Paraguay) con dependencia directa de la Dirección de Asuntos Técnicos de Frontera del Ministerio del Interior de la Republica Argentina.

Lucio Benítez Escalante. Licenciado en Ciencias Jurídicas, Políticas y Diplomáticas (Universidad Nacional de Asunción). Diplomatura en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario para las Fuerzas Armadas (Instituto Interamericano de Derechos Humanos de El Salvador).

Raquel Careaga. Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad Católica de Salta, Argentina).

Patricio Carvajal Aravena. Profesor de Estado en Historia y Geografía (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso). Licenciado en Historia (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso). Becario DAAB, HAB, AG (Alemania Federal). Investigador en el Institut für Europäische Geschichte Instituto de Historia Europea, Universidad de Mainz, Alemania). Investigador FONDECYT (Chile). Jefe Departamento de Investigación Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (Ministerio de Defensa Nacional, Chile). Estudios de posgrado en Alemania Federal en Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales e Historia Contemporánea, Geopolítica.

Gustavo Cardozo. Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina). Coordinador de la revista Global Asia para América Latina. Columnista de la revista Ojos del Sur. *Revista de divulgación Internacional Iberoamericana* (Montevideo, Uruguay). Investigador asociado del Instituto de Análisis Internacional de Galicia y del Observatorio de Políticas Chinas, Casa de Asia. Coordinador de gestión y docente de la Escuela de Políticas Públicas (Fundación democracia, Circulo de Legisladores del Congreso la Nación, Argentina).

Clemente Antonio Díaz. Capitán de navío de la Armada de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias Navales con especialización en Electrónica (Escuela Naval de la República Bolivariana de Venezuela). Magíster en Administración de Empresas (Universidad Central de República Bolivariana de Venezuela). Actual comandante del Escuadrón de Fragatas de la Armada de la República Bolivariana de Venezuela.

Ezequiel Alejandro Escudero. Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina). Coordinador de gestión y docente de la Escuela de Políticas Públicas (Fundación Democracia, Círculo de Legisladores del Congreso de la Nación Argentina). Columnista especializado en temas africanos, *Ojos del Sur. Revista de Divulgación Internacional Iberoamericana* (Montevideo, Uruguay).

Jesús José García Rivero. Capitán de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias y Artes Militares con especialización en Administración Pública (Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de Venezuela). Especialista en Gerencia de Seguridad Pública (Escuela Superior de la Guardia Nacional Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela). Posgrado en Crimen Organizado Transnacional (Instituto Universitario de la Policía Federal, Argentina).

Hernán Hómez. Teniente coronel de la Guardia Nacional Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias y Artes Militares (Escuela de Formación de Oficiales y de la Guardia Nacional República Bolivariana de Venezuela).

María Florencia Incarnato. Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires). Coordinadora de gestión y docente de la Escuela de Políticas Públicas (Fundación Democracia, Círculo de Legisladores del Congreso de la Nación, Argentina). Docente de la carrera de Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires).

Juan Carlos Márquez Fermín. Capitán de navío de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias y Artes Navales, con especialización en Electrónica (Escuela Naval de la República Bolivariana de Venezuela). Actual jefe de la División de Juegos de Guerra de la Escuela Superior de Guerra Naval de la Armada de la República Bolivariana de Venezuela.

Silvio Orlando Medina. Licenciado en Historia (Universidad Nacional de Misiones, Argentina). Docente en los niveles medio y superior en instituciones públicas y privadas de la Argentina. Investigador independiente en cuestiones de seguridad y educación.

Afonso Henrique Ignacio Pedrosa. Coronel del Ejército brasileño. Licenciado en Historia (Centro Universitário de Brasília). Posgraduado en Historia Militar (Universidade do Rio de Janeiro). Actual analista de la Subjefatura de Política y Estrategia del Estado Mayor del Ejército brasileño.

Carlos Alberto Pereyra Mele. Licenciado en Ciencias Políticas (Universidad Católica de Córdoba, Argentina). Analista en Geopolítica y Geoestrategia Suramericana.

Carmen Elena Mouchet. Abogada (Universidad Católica Andrés Bello,

Caracas, República Bolivariana de Venezuela). Magister Scientiarum en Ciencias Jurídicas Militares (Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas, Caracas, República Bolivariana de Venezuela). Asesora diplomada en Guerra Internacional, Cruz Roja Internacional. Profesora titular en la Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional y en la Academia Militar de la Fuerza Armada Venezolana.

Armando Eloy Prieto Ventura. Capitán de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias y Artes Militares con especialización en Administración Pública (Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional, Caracas, República Bolivariana de Venezuela). Actual Jefe de Operaciones e Instrucción del Grupo de Acciones de Comando de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.

David Ríos Durán. Capitán de la Policía Nacional de Panamá. Licenciado en Defensa Nacional y Seguridad Pública (Universidad Especializada de las Américas, Panamá). Oficial de la Plana Mayor, Escuela Superior de Gendarmería Nacional (Buenos Aires, Argentina). Jefe de Planeamiento y ejecutivo de Operaciones Fluviales y Costeras de la Policía Nacional de Panamá.

Víctor Manuel Roa Sánchez. General de Brigada (Re) del Ejército de la República de Paraguay. Licenciado en Ciencias Militares (Academia Militar de Brasil, Río de Janeiro). Magíster en Planificación Estratégica Nacional (Instituto de Altos Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa Nacional, República del Paraguay). Secretario permanente del Consejo de Defensa Nacional, República del Paraguay. Director General del Instituto de Altos Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional de la República del Paraguay hasta 2009.

Víctor Armando Rutschman. Oficial de Policía (Cuerpo Comando, Policía de la provincia de Misiones, Argentina). Comisario general de la Policía de la provincia de Misiones (Argentina). Licenciado en Seguridad (Universidad de Morón, Buenos Aires, Argentina). Actual subjefe de Policía de la provincia de Misiones (Argentina).

Beltrán Sabatini. Licenciado en Seguridad (Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina). Asesor y consultor en seguridad privada.

Jackson Sánchez Villarroel. Coronel del Ejército de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias y Artes Militares (Academia Militar de la República Bolivariana de Venezuela). Magíster en Defensa Nacional (Escuela de Defensa Nacional, Argentina). Diplomado en Administración de Empresas (Universidad de Belgrano, Argentina). Actual adjunto al director de Operaciones Conjuntas del creado Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada Bolivariana y director de Operaciones Terrestres del Comando Estratégico Operacional de las Fuerzas Armadas Bolivarianas de Venezuela.

Rubén Darío Santiago Servigna. Capitán de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Licenciado

en Ciencias y Artes Militares (Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional de la República Bolivariana de República Bolivariana de Venezuela). Posgrado en investigación de homicidios (Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina).

Carlos José Vieira Acevedo. Capitán de navío de la Armada de la República Bolivariana de República Bolivariana de Venezuela. Licenciado en Ciencias Navales con especialización en electrónica (Escuela Naval de la República Bolivariana de República Bolivariana de Venezuela). Comandante de unidades fronterizas. Actual jefe de Estado Mayor y segundo comandante de la I Brigada de la Infantería de Marina. Edecán Coordinador del Señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela 2001-2003.-